

RELATOS DE VIDA SEXUAL CONVENCIONAL EN EL TARDOFRANQUISMO: LA SERIE DE ZARAGOZA (UZ.1-20)

Miqueo, Consuelo¹

RESUMEN

Este trabajo es un acercamiento a la verbalización de la experiencia sexual, un campo inexplorado más allá de los discursos oficiales y los relatos de figuras destacadas del movimiento feminista y de las prácticas no normativizadas. La comunicación se basa en los testimonios de 20 personas (mujeres y hombres) no significadas de la sociedad zaragozana o su entorno, que han ofrecido sus recuerdos activados por jóvenes estudiantes de medicina a quienes querían revelar las diferencias ("antes todo era pecado"). Sus voces representan esa zona oscura y anodina del franquismo, y muestran la naturalidad con que se vivía la doble moral sexual, algunas de sus contradicciones y la imaginación o impotencia con que afrontaron la miseria sexual y afectiva muchos hombres y mujeres que fueron jóvenes entre 1960 y 1980.

PALABRAS CLAVES

sexualidad, relaciones de género, relatos de vida, catolicismo, franquismo

ABSTRACT

This paper is an approach to the verbalization of sexual experiences, an unexplored field beyond the official speeches and stories of prominent figures of the feminist movement and not gender normativized practices. This communication is based on the testimonies of unimportant 20 people (women and men) of the Zaragoza society or environment that have offered us their memories activated by young medical students to reveal the differences ("before all was sin"). Their voices represent the dark and nondescript area of Francoism, show the naturalness with which lived the double sexual morality. Therefore, these stories talk about some of the contradictions and imagination that many men and women experimented when they were young between 1960-1980.

KEY WORDS

sexuality, gender relations, life stories, catholicism, Francoism

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre sexualidad a lo largo del siglo XX han explorado, sobre todo, los discursos oficiales y poderosos del ámbito eclesiástico, médico y jurídico (Arce 2008, Ortiz 2010, Guereña 2011, Osborne 2012), que han estado tan implicados en la construcción de la sexualidad femenina y masculina, recurriendo en ocasiones a otras fuentes literarias, la prensa o los medios de masas, como la radio y el cine (Alvárez 2011, Castejón 2013), para obtener y ofrecer el contrapunto de las prácticas sexuales, de las que siempre se ha sospechado mayor grado de liberalidad que la que sugieren los sermones, leyes, consejos e informes científicos. De la historia de las prácticas sexuales reales, las que han merecido una especial atención son justamente las peor dibujadas por la historiografía del discurso oficial, es decir, las heterodoxas, las no convencionales y más soterradas durante el régimen franquista, como las prácticas homosexuales, de prostitución, etc. de las llamadas "mujeres bajo sospecha" (Osborne 2012, Juliano 2012, Guereña 2012). En general, ya es posible trazar bien la línea de continuidad y discontinuidad de la tradición convencional y católica en la que hemos de movernos para nuestro

¹ Universidad de Zaragoza. cmiqueo@unizar.es

Trabajo realizado en el marco del Proyecto "Anticonceptivos, Sexualidad y Salud (ASYS)", HAR-2012-39644.C02-01.

estudio, que se desarrolló en convivencia conflictiva con la importante tradición liberal y anarquista desde mediados del siglo XIX y durante el primer tercio del siglo XX. También disponemos de datos cuantitativos y discursos de la corriente vanguardista, así como del alcance de las reformas durante la República y el regreso a la tradición que supuso el orden nacional católico del franquismo. (Scanlon 1986, Regueillet 2011, Álvarez 2012). Recientemente, para estudiar el periodo final del franquismo, que significó un cambio de la moral sexual (el “destape”) y una crisis de la natalidad, se empieza a recurrir a las fuentes orales que han resultado tan fructíferas para historiar el movimiento por la planificación familiar y la libertad sexual resultantes del cambio político en España democrática.

La historiografía sobre la movilización social por la legalización de métodos anticonceptivos y el movimiento por la liberación de la mujer muestra, sin duda, la cara vanguardista o progresista de la situación (Scanlon 1986, Ortiz 2010, Ortiz 2014, ASYS 2012). Tras haber investigado el movimiento por la libertad sexual y la planificación sexual en Zaragoza, que implicó la creación, entre otras muchas actividades, del Centro de Orientación Familiar en la residencia Sanitaria de la Seguridad Social en 1973-74 (Miqueo 2014), sostenemos la parcialidad de la imagen historiográfica que ofrecen estos estudios previos porque muestran los ámbitos de acción colectiva y unos códigos morales que son desconocidos, e impropios, de la serie de testimonios que analizamos, y probablemente de esa mayoría silenciosa de españolas que representa el llamado “franquismo sociológico”.

El conjunto de los relatos que analizamos en esta comunicación representan esa zona más oscura del franquismo, desvelan, frente a las líderes del movimiento por la liberación de la mujer, la normalidad con que se vivía la doble moral sexual, algunas de sus contradicciones, y la imaginación o impotencia con que afrontaron la miseria sexual y afectiva muchos hombres y mujeres que fueron jóvenes entre 1960 y 1980. Destaca en ellos el discurso naturalizado de la virginidad, que conllevaba la ignorancia confesa de las mujeres de cómo hacer el acto sexual el día de su boda, lo que implicaba una experiencia sexual previa al matrimonio de los hombres, adquirida con profesionales del sexo, chicas de alterne, prostitutas o “chicas fáciles”; una homogeneidad cultural en sus relatos que se nos ofreció veteada de imágenes insólitas de pudor marital, situaciones picarescas desarrolladas de mutuo acuerdo, recuerdos de sometimiento y desamor sostenidos en el tiempo, o ejercicios consensuados de buen hacer entre la pareja y todavía recomendables.

Sin duda, el contexto de producción de esta memoria y relato es clave. Se trata de personas no significadas o desconocidas de la sociedad zaragozana o su entorno, que tienen ahora entre sesenta años y setenta años, y que ofrecen sus recuerdos activados en un contexto académico y afectuoso -es decir, ni neutro ni por desconocidos- a jóvenes de la edad de sus nietos a quienes quieren significar las diferencias, ante quienes quieren saber cómo se las ingeniaron para no tener “los hijos que Dios nos da”. Es interesante, por ello, reflexionar sobre sus sesgos y el valor heurístico de esta serie de relatos de vida sexual y reproductiva, teniendo en cuenta, por una parte, los hechos del pasado y, por otra, la memoria actual de lo que entonces “no se hablaba”, “era tabú” o su incumplimiento dejaba una impronta social negativa (pues “antes todo era pecado” y “la iglesia católica mandaba en todo” y ahora “habláis y haceis de todo”).

En este contexto, nos parece particularmente valioso contrarrestar la memoria y los hechos aquí narrados con la tradición en la que se encuadran los discursos, lo que ha constituido el objetivo central de esta comunicación. Pero también con los datos que obtenemos de la memoria más objetiva. Esperamos poder contrastarlo pronto con la memoria de los hechos de la misma época, pero activada públicamente, de forma anónima y en la distancia de una encuesta *on line*

realizada para toda España y analizada por otras colegas, cuyos resultados no se han hecho públicos (Gil 2014). Asimismo, aunque los resultados deberán esperar todavía, nos ha interesado relacionar los relatos de estos informantes con los de otros grupos sociales del mismo entorno (enfermeras y grupos de preparación al matrimonio de Zaragoza o de Pamplona o Logroño (Delmás 2014, Ruiz 2015), con los pioneros datos científicos disponibles de la primera encuesta de sexualidad del Centro de Orientación Familiar (COF) de la Residencia Sanitaria de la Seguridad Social de Zaragoza (1973-1977) (INP 1977, Miqueo 2014) o la primera investigación empírica sobre la interacción sexualidad-dismenorrea investigada por una psiquiatra y feminista del Clínico Universitario de Zaragoza (1975-1978).

MATERIAL Y MÉTODO

El material objeto de estudio es una serie de 20 relatos (276 páginas) que tienen en común haber sido recolectados por otros tantos equipos de estudiantes de Grado de Medicina de la Universidad de Zaragoza dirigidos por la autora, su profesora de Historia de la Medicina. Fueron obtenidos en el contexto de los trabajos académicos dirigidos de iniciación a la investigación en metodologías cualitativas (historia oral) de la asignatura *Investigación y nuevas tecnologías* (INT) (guía docente 2014-15), siguiendo una metodología de trabajo muy precisa y ensayada en anteriores ediciones con otros temas (carrera profesional, experiencias de enfermar, relaciones médico-enfermo, etc.) (Miqueo 2011)

Las entrevistas se realizaron entre el 17 de noviembre y el 22 de diciembre de 2014. Participaron un total de 62 estudiantes en los equipos de trabajo de tres personas, salvo excepciones, y la mediación habida para contactar con la persona informante fue de tipo familiar en la mayor parte de los casos. Como consta en el apartado de Fuentes, los testimonios que componen esta serie de la Universidad de Zaragoza (UZ) se registran mediante un código alfa numérico. El número indica el equipo de trabajo registrado, sin que la identidad de los estudiantes que realizaron la entrevista conste públicamente. De los informantes indicamos un nombre ficticio seguido de su fecha de nacimiento.

La distancia generacional y el deseo de ayudar a realizar su trabajo académico a jóvenes deseosos de saber cómo eran entonces estas cosas (en muchas ocasiones, los nietos o amigos de los nietos de los informantes, o conocidos de sus familiares), explica la extraordinaria cualidad de la información obtenida, diferente en cualquier caso de la que se habría obtenido por entrevista de la investigadora. Los testimonios son de personas anónimas, en su mayoría de Zaragoza o ciudades de provincias limítrofes, sin vinculación a las instituciones católicas de preparación al matrimonio ni a las organizaciones feministas o sanitarias promotoras de la planificación familiar (Gil 2013, Ortiz, 2012, Miqueo 2014), ni a los expertos médicos socialmente responsables entonces de la sexualidad y reproducción de aquella época o de la actualidad. Son mujeres y hombres que aceptaron colaborar en este proyecto docente y vinculado al proyecto de investigación *Anticonceptivos, Sexualidad y Salud (Proyecto ASYS)* del que la autora es investigadora, lo cual fue sabido por todos los estudiantes, que entrevistaron, transcribieron la entrevista y analizaron sus resultados tutelados muy de cerca por su profesora (Miqueo 2015).

El contexto de obtención de datos fue estrictamente académico universitario: en realidad, un caso de práctica de aprendizaje de metodologías cualitativas propias de ciencias sociales, lo que es muy poco frecuente en la Facultad de Medicina de Zaragoza, organizada para los estudiantes de primer curso con la pretensión de llamar la atención del futuro médico sobre el valor de la "escucha" del paciente o del médico que habla de sí en pasado. En este caso se trataba de obtener un relato o narración -y no evidencias científicas o bibliográficas, como en otros trabajos- sobre un aspecto íntimo de la vida cotidiana poco nombrado y relacionado con un proyecto de

investigación multicéntrica en curso y con web activa (Proyecto ASYS). Mediante una entrevista en profundidad, anunciada y aceptada con antelación, debían averiguar “cómo se las ingeniaban los hombres y las mujeres jóvenes de la generación de sus abuelos para no tener relaciones prematrimoniales y, ya casados, no tener “los hijos que Dios nos dé”, o bien practicar la “paternidad responsable” planificando de algún modo el nº de hijos y el intervalo entre ellos, o tratar la infertilidad si hacía falta, según consta en la Guía Docente de la asignatura y materiales didácticos proporcionados. El plan de trabajo, siguiendo metodología expuesta en las lecciones del programa (Bertaux 2005, Llona 2009) y diseñado para equipos de tres personas, implicó las siguientes actividades sucesivas: decidirse a realizar el trabajo dirigido y comunicarlo por escrito (hoja de inscripción); seleccionar las personas entrevistables; concertar una cita indicando el motivo con una antelación de una semana; preparar la entrevista; realizar la entrevista: grabarla y tomar notas; escuchar y analizar la entrevista (una o varias veces); transcribir la entrevista (total o parcialmente); recolectar documentos, leer bibliografía secundaria, idear un guión para el análisis/informe; elaborar el análisis del relato de vida para el informe final; redactar el informe escrito y preparar los anexos documentales (transcripción y fotografías).

Del perfil de los informantes de esta serie de Zaragoza destacan las siguientes características:

Género. Predominio femenino sin exclusión de los hombres: 5 hombres y 15 mujeres .

Edad o generación. Esta serie muestra a 5 nacidos antes de la guerra; 10 nacidos entre la postguerra española y la guerra mundial (50%), otros en el tiempo de hambre y miseria (2) y muy pocos (3) nacidos tras el final de la cartilla de racionamiento (1953) y que comenzaron su vida sexual en el periodo aperturista tras la muerte de Franco (1975) o en democracia. La mayoría vivieron los inicios de su vida sexual a mediados de la década de 1960.

Profesión. La gran mayoría de las mujeres (75%) son y eran amas de casa, además hay algunas profesoras de enseñanza medias, pero no sanitarias; en su origen hallamos agricultoras, trabajadoras de fábrica y comercios y solo una mujer que fuera esposa de obrero sindicalista. Entre los hombres encontramos dos profesores, un médico o un militar.

Hábitat. La mayoría son aragoneses de nacimiento y vida, procedentes de las montañas de Huesca, o la riberas del Ebro de Navarra o La Rioja y alguno de Teruel, Valencia o Soria.

Compromiso religioso. Solo hay un caso de cierto desapego de la religión católica. Es un conjunto de informantes católicos, no críticos, cumplidores (en lo exterior o público). Hay un practicante vinculado al movimiento renovador de la iglesia y una “chica formal” educada en la libertad religiosa.

Perfil familiar. El tiempo de tiempo de noviazgo es variable. Todos lo recuerdan como un periodo vital bien definido, pero no siempre se dijo ni se anotó la fecha de boda, lo que era clave para ubicar a los informantes en el tiempo, ni se anotó el número total de hijos, que hubiera definido mejor el perfil familiar de los informantes.

Entre las principales limitaciones, además de la imprecisión del perfil familiar aludido, se halla una deficiente integración del estudio en el proyecto de investigación junto a una buena integración del trabajo en un proyecto pedagógico de la autora. O dicho en otras palabras, parece haberse privilegiado la fidelidad a los objetivos pedagógicos en detrimento de objetivos de investigación del equipo del proyecto ASYS, lo que también se percibe en la diversidad del valor y estilo de las entrevistas, que dificulta un análisis del discurso más sistemático.

ANTES TODO ERA PECADO

El papel represor y moralizante de la Iglesia es un lugar común en todos los relatos. Los hombres expresaron mayor afán crítico con su papel coercitivo que las mujeres, pero en todos los discursos se considera a la Iglesia como el factor determinante de la falta de libertad en la vida sexual de entonces, y la coerción social, un factor subsidiario:

“Si, hija mía, me casé y virgen. El hacer el uso de matrimonio antes de casarse era un pecado grandísimo” (Pepa 1929: 20 y 26)

“Pecados, es que me tocó la época en la que era todo era pecado... Antes para darte un beso tenías que irte a lo oscuro” (Inés 1935:76-77)

“Si me daba algún beso con el novio pues, parecía que estaba en pecado. Todo era pecado, mucha vigilancia de los padres a los hijos.” (Dionisia 1938:96, 114)

“En Bilbao, follar no era un pecado es un milagro” (Juan 1945:218)

“Dar un beso a una chica no era pecado, era milagro” (Daniel 1959: 260)

Durante el Franquismo, las mujeres eran vistas como las depositarias de la moral, las encargadas de la regeneración de la patria de acuerdo con los principios fascistas del nacional catolicismo, debido a su papel central en la familia patriarcal o a su disponibilidad en las calles o en los burdeles, roles ambos que funcionaban como dique de contención del primitivo y viril macho ibérico (Osborne 2012:10). Para la nueva España, se necesitaban mujeres virtuosas, abnegadas, modestas y obedientes y sin sexualidad propia. Así se moldearon nítidamente, con diversos sistemas de coerción y socialización de la identidad femenina, dos tipos de mujeres: las ‘disidentes’, caracterizadas por pautas de conducta a evitar, tentaciones en la que no debe caer ninguna buena mujer: promiscuidad, adulterio, lesbianismo y masturbación (Scanlon 1986, Juliano 2012), y las ‘virtuosas’, a las que pertenecen, sin duda, las mujeres de esta serie de relatos de Zaragoza.

Un relato, centrado en el colegio, evoca la educación sexual proporcionada en los ejercicios espirituales a las chicas de la época:

“En el colegio, nunca entendí por qué el plato fuerte de los ejercicios espirituales era el tema sexual. Y en el tema sexual, por supuesto, nunca se hablaba de una relación sexual consumada; eso no existía más que en la mente de seres malignos. Pero sí que nos daban clase y todo tipo de información, sobre todo tipo de besos. Yo admiraba especialmente el beso de tornillo. Nos matizaban cómo los chicos tocan, cómo a un chico nunca le puedes permitir que te dé la mano, porque de la mano pasa al brazo, y del brazo ya, uno se pierde. Los bailes, la mirada de un chico... Todo era pecado. Recuerdo que cuando preparábamos la confesión, que era semanal, nos hacían hablar siempre, y a mí me costaba mucho, hablar de los llamados deseos impuros.” (Enriqueta 1950:4)

Otro relato, centrado en la vida juvenil en un pueblo, tras recordar los rituales eclesiásticos semanales y anuales, aporta claves del proceso de construcción de una voluntad capaz de resistir tentaciones, controlar el deseo o voluptuosidad (en las mujeres) mediante ejercicios de rigor corporal concebidos como pequeñas ofrendas a Dios: *“Rezábamos el rosario con piedrecitas en las rodillas sin sentarnos en toda la misa, andábamos descalzas por el campo.” (Dionisia 1938: 114)*

“El tema de la sexualidad estaba mal visto. Era pecado mortal. Es que, éramos todo el pueblo así, la mayoría muy creyente, muy cristiano, muy católicos y éramos Hijas de María, de Acción Católica, y teníamos reuniones también algún día con el cura. Y nos decía eso. Que era pecado mortal. ¡Pecado mortal el bailar con los del pueblo! fíjate, con los chicos de nuestra edad. Recuerdo que había un baile cerca de la carretera y nosotras paseándonos como tontas por la carretera, y oíamos la música y ¡es que se nos iban los pies! Y los mozos se enfadaban con el cura, porque nos metía esas ideas. (...) Todo muy mal...y teníamos que vestirnos para que no se nos viera la rodilla y todo eso. Y... no podían las chicas montar en bicicleta...Recuerdo también

que en la Iglesia siempre se hacían novenas por San José, vía crucis a la Semana Santa..., y para las Animas del purgatorio también se hacía... y siempre me acuerdo, aún parece que veo al sacerdote en el púlpito leyendo, que lo leía en un librico, y decía que una joven, por lavarse la cabeza con demasiada vanidad, estuvo en el purgatorio no se cuantísimos años, echando sapos y culebras". (Dionisia 1938: 95-96)

No hemos escuchado ningún relato que muestre con claridad la práctica de la pureza en las relaciones prematrimoniales, tan normalizada en los discursos eclesiásticos, médicos y jurídicos (Osborne 2012, Scanlon 1986, Regueillet 2011, Delmás 2014). Se permitían las caricias sexuales pero no la penetración, con el fin de asegurar llegar virgen al altar. En el caso del noviazgo más largo de la serie, ella lo explicaba de este modo:

"Conocí a mi marido- que era entonces mi novio- con 19 años. Nos casamos a los 28. No había tenido nunca relaciones prematrimoniales. Porque lo veíamos mal, y además las mujeres siempre lo han evitado, porque era un peligro. Por quedarte embarazada..., primero porque era mal visto y lo segundo porque es que las crías que se quedan embarazadas, me parece una tragedia... pero yo creo que en el franquismo esto era más una cosa de la Iglesia. Entonces todo era pecado, no esto solamente, era todo, todo era pecado, los pensamientos... ¡todo! Y...sobre la masturbación, pues no podíamos ni pensar en eso, si prácticamente no sabíamos lo que era" (Inés 1935:69)

Los relatos que hablan de un incumplimiento socialmente visible de las normas de género son escasos y se refieren a otras mujeres, conocidas del barrio o del pueblo o familiares directas. La mayoría de las historias están contadas en un tono que no denota superioridad moral o rechazo actual, sino sentimientos de solidaridad, compasión o crítica del injusto rechazo social recibido por la protagonista, percibido y padecido por los informantes cuando ocurrió, en su tiempo.

"Era frecuente que las mujeres se casaran vírgenes, pero siempre había alguna...Yo tengo una prima hermana que se quedó embarazada de soltera. La trataron muy mal; su padre la trataba muy mal, muy mal. Y mi prima tuvo el niño este antes de ir a la mili. Y cuando vino él de la mili, se casaron. El niño dos años tendría...Eso fue muy mal visto, porque mi tío era alcalde, lo veía muchísima gente. Mi prima era joven, pues como yo, era muy guapa, muy bonita. Se la llevaron fuera... El lo hizo porque la quería enganchar. Porque era hija única y había pasta... pero se querían. Se querían mucho, sí, los dos. Los dos. Mi prima le quería mucho a él también. (...) Mi tía apoyaba a su hija. Pero el padre la trató muy mal, muy mal: hacían una cochera y le hacían coger piedras gordas y llevárselas al albañil,...le hacía llevar fajos grandes y llevárselos a las cinas, todos los trabajos más fuertes le hacía hacerlos a ella". (Pepa 1929: 22-26)

"La sexualidad era para tener hijos y para el disfrute del marido... Yo vi a una señora que hacía muchos años que no la veía (porque ahora salgo yo muy poco a bailar porque he estado fastidiada) y yo sé que tenía muchos hijos. Esa mujer tuvo doce hijos. Tiene entre nietos y biznietos treinta y tantos. Y había otra al lado mío y le decía: -¡María! ¿y tenías tantas ganas de...? Yo no, pero tenía mi marido -dice- y si no quería, me pegaba" (Dionisia 1938:96)

¿LOS MARIDOS ENSEÑABAN A SUS ESPOSAS LO QUE HABÍAN APRENDIDO CON OTRAS?

En los relatos se habla bastante de la falta de educación sexual. Averiguar el papel de los libros, de las relaciones entre las amigas, madre-hija o las cuñadas en la formación prematrimonial, y el papel del novio o esposo, confesor o médico en su educación sexual y reproductiva posterior,

era un objetivo explícito de las entrevistas. La imagen general que ofrece esta serie de relatos es clara y homogénea: todo era oscuridad, desconocimiento. Nada indica que hubiera circulado ni el famoso libro *Nuestras vidas, nuestros cuerpos* difundido en España a fines de los setenta (Ortiz 2014), ni otros textos de educación sexual del momento, ni siquiera los manuales utilizados en los obligatorios *Cursos de Preparación al Matrimonio* que se impartían en las parroquias a los futuros esposos (Miqueo 2014)

Muchas mujeres destacan la miseria que significaba el silencio, el no saber, la falta de confianzas, el no hablar de ello ni con las madres ni con las amigas. Como es sabido, impedir a las mujeres que compartieran experiencias de su vida conyugal y de planificación familiar era otro de los mandatos de género tradicional patriarcal, bien fundamentado en el estado nacional-católico de la dictadura de Franco (Scanlon 1986, Osborne 2010, Ortiz 2010). Mientras que, por el contrario, la imagen de los amigos que comparten nada menos que el viaje iniciático al burdel aparece en todos los relatos de los hombres, sea como experiencia en primera persona o como imagen de situación de la época, denota un fenómeno común ya analizado en otros estudios (Guereña 2011, 2012, Regueillet 2012)

De las fuentes de información sexual que fueron valiosas en sus vidas no se habla apenas. Dos mujeres significan la figura de sus hermanas mayores. La única persona que nombra un libro decía: *“Aprendimos algo porque el marido de mi hermana -el tío Ignacio- pues le compró un libro, explicando muchas cosas. Pero no teníamos ni idea. [...] “He tenido unas estupendas amigas y eran incapaces, es que parecía que si sacabas este tema, no el de los orgasmos, cualquier tema que se pareciera a esto era... vamos que no, que yo no creo que he hablado de este tema nunca con ellas. Seguimos siendo muy buenas amigas y mayores, pero pues no sé si podría llegar yo a hablar algo con ellas, porque las veo yo un poco papanatas.”* (Inés, 1935:70)

La representante de otra generación y de nivel cultura superior a la media de nuestros informantes aporta recuerdos y reflexiones sobre la escasez de conocimientos y la falta de criterios éticos o de salud en que se vivía en la década de 1970. Enriqueta, nacida en 1950 fuera de la ciudad de Zaragoza, licenciada en Historia y luego profesora, católica por convicción y opción personal, afirmaba que en su adolescencia el tema sexual era “intocable”. Como tantas otras informantes, reconocía el conocimiento superior de los hombres, de su novio, en sus inicios a la sexualidad. Pero en este caso observamos cambios significativos, que la sexualidad fue ya una actividad buscada y verbalizada, que fue un aspecto importante en su vida, que con su pareja masculina desarrollaron una relación más abierta a las confianzas sexuales y al placer y, sin duda, la relación más igualitaria en la vida doméstica (ambos trabajaban fuera) que hemos hallado en la serie de relatos de analizados:

“Yo me atrevería a decir que estábamos sexualmente anulados. He pensado muchas veces cómo nos veían los mayores, los profesores, a los alumnos, y si es que pensaban que éramos seres asexuados”. [en la universidad] “los ratos que teníamos libres después de comer, los aprovechábamos para que las de Medicina, las alumnas de Medicina, nos fueran explicando todo lo que ellas iban aprendiendo y estudiando sobre el sexo y la sexualidad.” [...]. “Tuve novio a los dieciocho años, y me encontré con un hombre que sabía mucho más que yo en todos los aspectos de la sexualidad. Y recuerdo con gran claridad y agradecimiento, cómo él me explicó la sexualidad masculina, y con qué respeto, naturalidad, normalidad y sentido común empezamos a vivir los dos en común.” (Enriqueta 1950:244)

Quienes pertenecían a una generación anterior también recordaban la falta de conocimiento y educación sexual propia de las mujeres, pero sin conciencia de la desigualdad y doble moral, ni

evocar otros tiempos o países más libres o mejor educados, salvo los informantes masculinos, que aludieron a ello y expresaron una buena conciencia del papel social de este modelo de relaciones sexuales típicamente franquista, conscientes todos de que en otros lugares las cosas eran muy diferentes. “Estaban más adelantados que nosotros” y “Era lo natural y sabido, entonces y ahora” son dos frases hechas que traducen bien, creemos, la actitud y el discurso masculino y femenino, respectivamente, que predomina en estos relatos. En términos semejantes al que he seleccionado en esta muestra se expresaron casi todas las informantes, algunas con cierta rabia al descubrir la otra vida de su marido, “era un sinvergüenza” (Begoña 1944: 202), y las más, rememorando la liberación que les suponía no tener que hacer nada más que esperar y acompañar o dejarse llevar por ellos en sus relaciones sexuales.

“Tampoco tenían esos temas de conversación en casa porque las madres de entonces no te decían nada. Y a mis amigos les pasaba un poco más o menos como yo. Y tampoco se veían tantas cosas en televisión, ni películas, ni historias. Así que íbamos un poco con los ojos cerrados, la verdad. Por lo que casi que te enseñaba el novio, que tenía un poco más de experiencia. Porque... tanto ahora como antes siempre han tenido más relaciones. Aunque no sean novias, aunque no sean esto, habrán ido a pagar, o habrán ido donde sea. Pero han tenido relaciones. Hombre, eso lo damos por seguro” (Carmen 1936:85)

No resulta difícil en los relatos de mujeres y hombres de esta serie de Zaragoza establecer la conexión entre la educación sexual de los maridos y su estilo fogoso, cuando no imperioso, por una parte, y la conciencia de la poca importancia de la sexualidad femenina, de su propio deseo, por otra. Se trata del discurso de la doble moral sexual que formaba parte del modelo patriarcal de tradición católica que se exacerbó en el franquismo en que, como es sabido, no se tomaron medidas legales contra la prostitución y los burdeles hasta 1956, tras la reforma abolicionista de la República (Guereña 2012, Regueillet 2011). Las expresiones utilizadas en estos relatos orales son sencillas, directas y bastante veladas, convencionales; evidencian la naturalización del doble código moral:

“En los chavales era normal. En las fiestas de los pueblos si podían pillar, pillaban. No sería mucho, pero alguna igual caía. Y luego, el que no esto, pues se iba donde se tenía que ir, pagaba” (...) Porque yo me imagino que el hombre ha sido mucho más para el sexo que la mujer. Muchas, hay algunas que no, ya lo sé, pero vamos, normalmente es más el hombre que la mujer. Lo mismo de jóvenes que de mayores” (Carmen 1936:85)

LOS ESPACIOS DEL QUERER Y EL RITUAL DEL NOVIAZGO

Sobre los espacios del querer (los paseos, el río, los guateques, el baile), la frecuencia de las relaciones sexuales (diarias, semanales, esporádicas), las técnicas anticonceptivas más utilizadas en las diversas etapas de su vida sexual (siempre la ‘marcha atrás’), que se desarrollarán en otro estudio, destacamos ahora dos pasajes de épocas y escenografías distintas sobre el canónico ritual del noviazgo. El segundo es más extenso porque se trata de un relato distinto a la mayoría. Probablemente sea el único de la serie de Zaragoza en que la alegría y verbo nítido con que se cuentan anécdotas de la vida sexual personal resulta una bocanada de aire fresco y libre, aunque no faltaron, como se verá, lágrimas y quebrantos:

“Iban todos los días a por el agua y los novios que podían iban a la fuente y allí se juntaban y las acompañaban hasta casa... Nos poníamos en un rinconcito que había, si hacía aire, para no tener frío y nos estábamos un ratico, nos tocaban las teticas como a todas”. (Pepa 1929:20)

“El beso era como un pecado; sin ser nada, a un amigo, es que no se daban dos besos. (...) Yo te cuento el primer beso, que esto [el compromiso] fue en abril, y en fiestas o así ya nos besábamos: 3 meses, ya empezó, porque fui yo el día del Cristo, y con mes y medio dos meses y a mí no me había dado aún un beso en la boca, y en fiestas ya empezó con un beso, después de eso en agosto (porque las fiestas de Tudela son Santiago y santa Ana en julio), ya después del beso, pues ya empezó a tocar todo lo que podía [risas], lo que podía ¿no? Y para el Pilar [en octubre] ya ahí se pasó, ahí se pasó. ¿Sabes tú que llorera que me pegué?” (...) “Empezó poco a poco, pues cuando te besaba, pues te pretaba, te tocaba bien, ya sabes por el culote, todo y ... [risas de timidez] el día que me sacó su parte sexual, ¡a poco me muero!, ¡qué lloros! Estaba en la mili, en Logroño, “buah”, y le escribía, qué disgusto, venga a llorar y venga a llorar... Y cuando era en la entrada, me subía a una escalera y ahí pues (palmada), ¡y qué oins, oins!, era un disgusto, sí, sí, para la mujer, era un trauma. Y de ahí, pues ya empezamos un poco, pero hacer el acto sexual bien bien bien, o sea penetración cien por cien, yo creo que hasta que me casé, porque la verdad es que yo siempre le decía que hasta que no me case, que hasta que no me case, yo no tenía otra palabra, hasta que no me case, y él también. (Teresa 1944)

En la serie analizada de relatos son excepcionales las mujeres que expresan haber tenido apetencia sexual o deseos sexuales, solo alguna ha recordado y expresado modos de lograr la satisfacción sexual (masturbación o coito) o hablado de orgasmo sin utilizar los puntos suspensivos o un eufemismo como “eso”, “llegar”, “placer”. Pero todas las informantes dan por hecho que esa apetencia sexual solo la han experimentado en la vida conyugal o matrimonial con sus maridos. Ninguna informante menciona la atracción por otras mujeres (“qué asco”, exclamará una, sólo una), ni sabe nada de la existencia de mujeres lesbianas, aunque hay que considerar que esto no formaba parte de los objetivos del estudio ni probablemente se hallara en el horizonte mental de los jóvenes estudiantes de medicina que les entrevistaron. Por el contrario, se alude al denso silencio que rodeaba la homosexualidad masculina, aunque solo lo mencionaron los hombres entrevistados, mientras que casi todos los informantes, ellos y ellas, aludían a la prostitución; un fenómeno que podríamos considerar, de acuerdo con sus discursos, una actividad natural y complementaria de su peculiar vida sexual, reproductiva y laboral.

En síntesis final y a modo de conclusión, podríamos decir que las historias de vida sexual y reproductiva que muestra esta serie de Zaragoza, tamizada por la memoria de hace más de cuarenta años de sus protagonistas, muestra unas costumbres femeninas muy tradicionales, que se hallan muy alejadas del perfil retratado como normal por los estudios cuantitativos más importantes de la época. Según el estudio empírico de Serrano Vicens, quien practicó la medicina durante unos años en Zaragoza o su entorno, *La sexualidad femenina. Una investigación estadística*, publicada en 1971 con datos obtenidos antes de 1962, probablemente anteriores a 1953 (y co-firmada en Zaragoza en 1932, cuando todavía vivía aquí la dra. Amparo Poch, autora de varios textos sobre la sexualidad femenina), la mujer normal tenía otros hábitos sexuales, bien distintos de los explorados por nosotros. Serrano Vicens utilizó una muestra de 1417 informantes y según sus análisis estratificados por grupos socioculturales, edad y sexo, el porcentaje global de personas que no llegaron vírgenes al matrimonio era muy alto (32,5 %), la masturbación a dos era un recurso muy utilizado (60 %), también el autoerotismo o masturbación femenina (61,8%), las experiencias de relaciones sexual entre mujeres, sorprendente (35,8); y el orgasmo, un hecho real en las relaciones prematrimoniales (30%), y el placer femenino significativo, pues un 81,2% de las mujeres casadas experimentaban placer en el coito (Serrano 1971). Una década después, el estudio de sexualidad realizado con la población usuaria de la Maternidad de la Residencia de la Seguridad Social de Zaragoza, y dirigida por los dres. Roncalés y Miñano, mostraba una cifras más modestas de satisfacción y libertad sexual: la frecuencia del coito era muy alta en los primeros meses del matrimonio, la impresión del primer

coito era buena (51,28%) o tolerable (33,21%), y un 79,93% creía que se debía ampliar la educación sexual sobre anticonceptivos (INP 1977). De modo que los relatos de la serie de Zaragoza, que catalogábamos de convencionales, propios de unas prácticas y unos discursos tradicionales y comunes, quizá no puedan ser considerados ni siquiera normales en el mero sentido estadístico de la palabra. Su correcta interpretación y significación excede, sin embargo, el marco de esta comunicación, porque exige una matizada y extensa discusión de los datos conocidos y de otros en proceso de análisis o sin publicar todavía, así como el contraste del conjunto de relatos similares producidos en el marco del proyecto de investigación ASYS procedentes de contextos regionales y socioculturales distintos.

FUENTES ORALES

Orosia 1928. UZ-10, 11 p.
Sabina 1928 UZ-5, 12 p.
Pepa 1929. UZ-8, 44 p.
Inés 1935. UZ-6, 13 p.
Carmen 1936. UZ-7, 12 p.
Dionisia 1938. UZ-14, 21 p.
Nelly 1939. UZ-15, 13 p.
José 1941. UZ-17, 18 p.
Piluca 1942. UZ-13, 10 p.
Luis 1943. UZ-9, 21 p.

Angelines 1943. UZ-16, 8 p.
Teresa 1944. UZ-12, 14 p.
Begoña 1944. UZ-19, 8 p.
Juan 1945. UZ-11, 15 p.
Pilar 1945. UZ-18, 6 p.
Antonio 1946. UZ-3, 11 p.
Enriqueta 1950. UZ-4, 10 p.
Enrique 1953. UZ-1, 8 p.
Daniel 1959. UZ-2, 5 p.
Luz 1960. UZ-20, 13 p.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Peláez, Raquel (2011): "Literatura sobre el sexo en la España de los años veinte y treinta del siglo XX: entre medicina y pornografía", en Guereña, Jean-Louis editor: *La sexualidad en la España contemporánea (1800-1950)*, UCA-Universidad de Cádiz, Cádiz, (149-162)
- Arce Pinedo, Rebeca (2008): *Dios, patria y Hogar. La construcción social de la mujer española por el catolicismo y las derechas en el primer tercio del siglo XX*, Ediciones de la Universidad de Cantabria, Santander.
- Bertaux, Daniel (2005): *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*, Edicions Bellaterra, Barcelona.
- Castejón Leorza, María (2013): *Fotogramas de género. Representación de feminidades y masculinidades en el cine español (1977-1989)*, Sin índice editorial, Logroño.
- Delmás Gracia, Isabel (2014): *Enfermería y planificación familiar en Aragón en el franquismo y transición*, Tesis de Máster, Universidad de Zaragoza.
- Gil García, Eugenia; Macías Seda, Juana; Navarro, Patricia (2014): "Indagar la memoria de sexualidad durante el franquismo mediante un cuestionario online. Una propuesta metodológica", en Campos Marín, Ricardo et al. editores: *Medicina y poder político*, Universidad Complutense-Facultad de Medicina, Madrid, (271-276)
- González de Chavez Fernández, M^a Asunción (1998): *Feminidad y masculinidad. Subjetivismo y orden simbólico*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Guereña, Jean-Louis (2012): "Prostitución y franquismo: vaivenes de una política sexual", en Osborne, Raquel editora: *Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad 1930-1980*, Fundamentos, Madrid, (143-164)
- Guereña, Jean-Louis editor (2011): *La sexualidad en la España contemporánea (1800-1950)*, Universidad de Cádiz, UCA-Cádiz.
- Juliano, Dolores (2012): "Modelos de sexualidad femenina bajo el franquismo", en Osborne, Raquel editora: *Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad 1930-1980*, Fundamentos, Madrid, (35-47)

- Llona, Miren (2009): "Memoria e identidades. Balance y perspectivas de un nuevo enfoque historiográfico", en Borderías, Cristina editora: *La Historia de las mujeres. Perspectivas actuales*, Icaria, Barcelona, (355-390)
- Miqueo, Consuelo; Hernando, Jorge (2011): "Seminarios de iniciación a la investigación «La medicina no es solo una ciencia». Una revisión", en Paricio Royo, Javier et al. editores: *Experiencias de Innovación e investigación educativa en el nuevo contexto universitario*, Pressas Universitarias de Zaragoza, CD-ROM, Zaragoza, (683-701)
- Miqueo, Consuelo (2015): "Trabajos dirigidos de iniciación a la investigación cualitativa. Relatos de vida sexual y reproductiva en el pasado, en: *Actas de las I Jornadas de Innovación Docente Campus Iberus*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, (240-241), Accesible en: http://www.unizar.es/ice/images/stories/innovaci%C3%B3n/iJornadalberus/actas/ACTAS_IX_J.pdf
- Miqueo, Consuelo (2014): "Azar y necesidad: el movimiento por la planificación familiar y la libertad sexual en Zaragoza", en Campos Marín, Ricardo et al. editores: *Medicina y poder político*, Universidad Complutense-Facultad de Medicina, Madrid, (247-2252)
- Ortiz Gómez, Teresa (2010): "Maternidad voluntaria: anticoncepción, ciencia y feminismo en el siglo XX", en Franco Rubio, Gloria (editora): *Debates sobre maternidad desde una perspectiva histórica (siglos XVI-XX)*, Icaria, Barcelona.
- Ortiz Gómez, Teresa (2014): "Conocer el propio cuerpo para acabar con el patriarcado. Publicaciones feministas sobre salud en España durante la transición democrática", en Campos Marín, Ricardo et al. editores: *Medicina y poder político*, Universidad Complutense-Facultad de Medicina, Madrid, (259-264)
- Osborne, Raquel editora (2012): *Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad 1930-1980*, Fundamentos, Madrid.
- Proyecto ASYS. Anticoncepción, sexualidad y salud: memorias de vida y prácticas sanitarias en España durante el Franquismo y la Transición Democrática (ASYS) HAR-39644-C02-01, 2013-2015*, Investigadora Principal: Teresa Ortiz Gómez. <https://sites.google.com/site/plantillasys/ques-asy>
- Regueillet, Anne-Gaëlle (2011): "Norma sexual y comportamiento cotidianos en los diez primeros años del franquismo: noviazgo y sexualidad", en Guereña, Jean-Louis editor: *La sexualidad en la España contemporánea (1800-1950)*, UCA-Universidad de Cádiz, Cádiz, (121-148)
- Ruiz de Viñaspre, Regina (2015): *Inicio y consolidación del centro de planificación familiar de Logroño (1980-1990)*, Tesis de Máster, Universidad de Alcalá de Henares, inédita.
- Scanlon, Geraldine (1986): *La polémica feminista en la España contemporánea (1868-1974)*, Akal, Madrid.
- Serrano Vicens, Ramón (1971): *La sexualidad femenina: una investigación estadística*, Pulso Editorial, Barcelona.